

PONENCIA ACADÉMICA



EL PERFIL PROFESIONAL DEL ARQUITECTO EN LA FAADU-UMSA:

Una reflexión crítica desde las demandas contemporáneas de la disciplina y la sociedad.

Autor:

Arquitecto Ismael Carvajal Vogtschmidt

Docente FAADU – UMSA

JUNIO 2026

ÍNDICE

1. Introducción
2. El perfil profesional como fundamento del currículo
3. Diagnóstico del perfil profesional actual del arquitecto en la FAADU-UMSA
4. La brecha entre la formación académica y las demandas del mercado laboral
5. La percepción social del arquitecto y la crisis de identidad profesional
6. Análisis crítico del plan curricular vigente
7. La fragmentación entre las áreas académicas de la FAADU-UMSA
8. El Taller de Proyectos y la pérdida de su rol articulador
9. La repetición de contenidos y la obsolescencia curricular
10. La incorporación insuficiente de tecnología e innovación en la formación arquitectónica
11. La actualización docente como condición para la transformación curricular
12. Competencias emergentes para el arquitecto del siglo XXI
13. Hacia un nuevo perfil profesional del arquitecto
14. Lineamientos para una reforma curricular basada en competencias
15. Integración disciplinar y transversalidad en la enseñanza de la arquitectura
16. Vinculación entre universidad, sociedad y medio profesional
17. Propuesta de actualización del perfil profesional del arquitecto FAADU-UMSA
18. Conclusiones
19. Recomendaciones
20. Bibliografía

RESUMEN

La transformación de las ciudades, la incorporación acelerada de nuevas tecnologías, la aparición de nuevas formas de producción arquitectónica y urbana, así como las exigencias de un mercado laboral cada vez más especializado, han generado una profunda brecha entre la formación universitaria tradicional y las competencias que actualmente demanda la sociedad.

En este contexto, el perfil profesional vigente del Arquitecto formado en la FAADU-UMSA evidencia signos de desactualización conceptual, metodológica y tecnológica que dificultan una inserción laboral competitiva y limitan el reconocimiento social de la disciplina.

La presente ponencia plantea una revisión crítica del perfil profesional actual, identificando las principales debilidades del modelo curricular vigente y proponiendo una transformación estructural basada en la integración disciplinar, la innovación tecnológica, la articulación con el medio profesional y la redefinición del arquitecto como un gestor integral del espacio construido.

1. INTRODUCCIÓN

Toda propuesta curricular debe responder a una pregunta esencial:

¿Qué tipo de profesional necesita la sociedad que la universidad forma?

La respuesta parece evidente, pero la realidad demuestra una creciente desconexión entre la formación impartida en las aulas y las competencias efectivamente requeridas por el contexto profesional contemporáneo. La arquitectura ha dejado de ser únicamente la disciplina encargada del diseño de edificios para convertirse en un campo multidisciplinario donde convergen la tecnología, la sostenibilidad, la gestión pública, el desarrollo territorial, la innovación digital, la investigación aplicada y la coordinación de procesos complejos. Sin embargo, la formación del arquitecto en muchas universidades latinoamericanas continúa respondiendo a modelos pedagógicos construidos durante el siglo pasado. La FAADU-UMSA no es ajena a esta problemática. El actual proceso de actualización curricular representa una oportunidad histórica para redefinir el perfil profesional del arquitecto boliviano y adecuarlo a las exigencias contemporáneas.

2. EL PROBLEMA DEL PERFIL PROFESIONAL ACTUAL

Existe una diferencia significativa entre lo que la sociedad espera de un arquitecto y aquello que la universidad declara formar.

Mientras el mercado laboral exige profesionales capaces de liderar procesos interdisciplinarios, gestionar proyectos complejos, utilizar tecnologías digitales avanzadas, comprender la sostenibilidad, administrar recursos y responder a problemas urbanos y territoriales, el currículo mantiene una estructura fragmentada basada en contenidos tradicionales y escasamente articulados.

Esta situación genera múltiples consecuencias:

- dificultades para la inserción laboral;
- pérdida de competitividad frente a otras profesiones;
- escaso reconocimiento social de la disciplina;

- subvaloración económica del trabajo profesional;
- debilidad en la producción científica y tecnológica;
- formación poco pertinente respecto al contexto nacional.

El perfil profesional termina siendo una declaración formal más que una descripción real de las competencias desarrolladas durante la formación universitaria.

3. LA BRECHA ENTRE LA ACADEMIA Y EL MERCADO LABORAL

Uno de los principales problemas actuales consiste en la desconexión entre la universidad y las demandas del medio profesional. Instituciones públicas, gobiernos municipales, empresas constructoras, desarrolladoras inmobiliarias, consultoras internacionales y oficinas privadas buscan perfiles que incluyan competencias como:

- Modelado BIM.
- Coordinación interdisciplinaria.
- Gestión de proyectos.
- Planificación estratégica.
- Inteligencia artificial aplicada al diseño.
- Sistemas digitales de representación.
- Gestión ambiental.
- Economía del proyecto.
- Legislación urbana.
- Administración de contratos.
- Innovación tecnológica.
- Visualización arquitectónica avanzada.
- Fabricación digital.
- Programación aplicada al diseño.

Sin embargo, gran parte de estas competencias aparecen de manera superficial o simplemente no existen dentro del plan curricular vigente. La universidad continúa formando un arquitecto generalista mientras el mercado demanda profesionales altamente especializados.

4. LA DESARTICULACIÓN INTERNA DEL PLAN CURRICULAR

Más allá de la relación con el mercado laboral, existe un problema estructural interno. La organización curricular presenta una fragmentación entre sus diferentes áreas académicas.

Los ámbitos de:

- Taller de Proyectos,
- Diseño y Creación,
- Edificaciones,
- Urbanismo y Territorio,
- Investigación,
- Tecnología,
- Posgrado,

funcionan muchas veces como estructuras independientes que desarrollan contenidos sin una estrategia pedagógica común. La consecuencia inmediata es una enseñanza basada en asignaturas aisladas donde el estudiante difícilmente logra integrar conocimientos.

El Taller de Proyectos, concebido históricamente como eje articulador de la carrera, ha perdido parcialmente esta función debido a la escasa interacción con las demás áreas.

No existen mecanismos sistemáticos que permitan que los conocimientos tecnológicos, urbanos, constructivos o investigativos converjan dentro del proceso proyectual.

El resultado es una formación fragmentada.

5. LA REPETICIÓN DE CONTENIDOS Y LA OBSOLESCENCIA CURRICULAR

Otro aspecto crítico corresponde a la repetición innecesaria de contenidos entre distintas asignaturas. Frecuentemente los estudiantes vuelven a desarrollar los mismos ejercicios, conceptos o metodologías durante diferentes niveles sin una verdadera progresión académica.

Esto produce:

- pérdida de tiempo formativo;
- disminución del nivel de exigencia;
- superficialidad conceptual;
- escasa innovación pedagógica;
- desmotivación estudiantil.

La actualización curricular debe abandonar la lógica acumulativa y reemplazarla por un modelo basado en competencias progresivas e integradas.

6. EL DÉFICIT TECNOLÓGICO COMO PROBLEMA ESTRUCTURAL

El ejercicio profesional contemporáneo ha sido profundamente transformado por la tecnología.

Herramientas digitales como BIM, inteligencia artificial, modelado paramétrico, fabricación digital, simulaciones ambientales, análisis de datos urbanos y plataformas colaborativas constituyen hoy parte esencial del trabajo cotidiano.

Sin embargo, la incorporación de estas tecnologías dentro del currículo continúa siendo insuficiente. La enseñanza sigue privilegiando procedimientos tradicionales que ya no representan las dinámicas reales del ejercicio profesional.

No se trata únicamente de enseñar software, sino de modificar completamente la forma en que se concibe el proceso proyectual.

7. LA NECESIDAD DE REDEFINIR EL PERFIL PROFESIONAL

La actualización curricular debe comenzar por una redefinición profunda del perfil profesional. El arquitecto contemporáneo debe entenderse como un profesional capaz de:

- proyectar;
- investigar;
- gestionar;
- coordinar equipos interdisciplinarios;
- innovar tecnológicamente;
- intervenir sobre el territorio;
- administrar recursos;
- liderar procesos urbanos;
- desarrollar soluciones sostenibles;
- utilizar inteligencia artificial y herramientas digitales;
- producir conocimiento aplicado.

Este perfil supera ampliamente la visión tradicional centrada exclusivamente en el diseño arquitectónico.

8. HACIA UN MODELO CURRICULAR INTEGRADO

La actualización curricular debería estructurarse alrededor del Taller de Proyectos como eje articulador. Cada semestre debería integrar contenidos provenientes de:

- tecnología,
- estructuras,
- urbanismo,
- construcción,
- paisaje,
- investigación,
- sostenibilidad,
- economía,
- gestión,
- representación digital,

mediante ejercicios únicos donde todas las asignaturas participen simultáneamente.

El estudiante dejaría de cursar materias aisladas para desarrollar proyectos integrales donde cada disciplina aporte desde su especificidad.

Este modelo es utilizado por numerosas escuelas internacionales y fortalece significativamente el aprendizaje.

9. LA RESPONSABILIDAD DOCENTE

La actualización curricular también implica una transformación del cuerpo docente.

No resulta posible formar arquitectos del siglo XXI mediante metodologías del siglo XX.

La capacitación permanente, la actualización tecnológica, la producción investigativa y la vinculación con el ejercicio profesional deben convertirse en requisitos permanentes para la docencia universitaria.

El docente debe asumir el rol de mediador del conocimiento más que de transmisor de información.

10. CONCLUSIONES

La discusión sobre el perfil profesional del arquitecto trasciende la modificación de asignaturas o la redistribución de créditos académicos. Se trata de redefinir el papel que la FAADU-UMSA desempeñará frente a la sociedad boliviana durante las próximas décadas. La actualización curricular constituye una oportunidad histórica para superar un modelo fragmentado, repetitivo y desactualizado, construyendo una formación pertinente, integrada y tecnológicamente avanzada. El perfil profesional debe responder simultáneamente a las necesidades del país, a las transformaciones globales de la disciplina y a las expectativas reales del mercado laboral. Solo mediante una reforma estructural que articule todas las áreas académicas, fortalezca el Taller de Proyectos como eje integrador e incorpore tecnologías contemporáneas será posible formar arquitectos capaces de liderar la transformación del territorio y contribuir al desarrollo sostenible del país. La pertinencia de una carrera universitaria no se mide únicamente por su tradición, sino por su capacidad de anticipar el futuro. La FAADU-UMSA tiene hoy la oportunidad de construir ese futuro.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Piñón, Helio. *El proyecto como construcción*.
- Piñón, Helio. *La forma y la mirada*.
- Schön, Donald. *The Reflective Practitioner*.
- Salama, Ashraf. *Spatial Design Education*.
- Kolb, David. *Experiential Learning*.
- UNESCO. *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación* (2021).
- UIA-UNESCO. *Charter for Architectural Education*.
- OECD. *The Future of Education and Skills 2030*.
- Richard Sennett. *The Craftsman*.
- Manuel Castells. *La sociedad red*.
- Klaus Schwab. *La cuarta revolución industrial*.